

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO



Año I
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
 Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
 25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS DOMINGOS
 Redacción y Administración: Calle de Mena, número 2.
 BILBAO 25 DE NOVIEMBRE DE 1894.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, a nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua.
 Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 8

SUSCRIPCIÓN á favor de los huelguistas malagueños

	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior</i> . . .	1.217,58
Bilbao	
Sociedad de Carpinteros .	25,00
Uno, 30 céntimos; V. Hernández, 50; J. González, 50; E. Yarza, 1,00; Martín Martínez, 1,00; José M. ^a Charola, 1,00; Agustín Bruto, 50; Un sacristán aburrido, 20; Félix Beraza, 25; Veremundo Moragreda, 25; Varea, 50; Bautista, 25; Aranguez, 25; R. Pérez, 25; Para que rambien los limpiabotas de Carlos Larios, 50; Higinio Rosendo, 50; Pedro Domínguez, 2,00; Modesto Merodio, 30; Felipe Merodio, 1,00; Pedro Merodio, 1,00; Felipe Carretero, 1,00; Eduardo Ibáñez, 1,00; L. Carretero, 50; Esteban Salsamendi, 1,00; Zúñiga, 1,00; G. B., 1,00; Tres obreros, 30; Francisco Godo, 50; Casado, 30; M. Cano, 25; T. Iturburu, 50; Antoñana, 25; M. Cortázar, 30; Regina Carnicero, 50; Andrea Martínez, 50; Isabel Herrero, 25; Presentación, 50; El Chato, 25; Tomás Martínez, 25; Saucá, 25; E. F., 55; Una viuda, 25; L. A., 50; F. P., 25; L. B., 25; R. E., 20; Rana, 10; Uno que desea la Revolución Social, 25; E. Ruiz, 25; M. Rotalde, 25; Un compañero, 50; José Bringas, 40; R. Barona, 30; J. V., 40; D. Bilbao, 30; Teodoro, 50; C. Giménez, 1,00; B. Gainza, 1,00; Ildefonso Lafuente, 1,00; W. Ansuátegui, 1,00; Faustino García, 1,00; Perezagua, 1,00; El mismo, (giro y franqueo del último envío) 70.—Total . . .	34,90
Sestao	
<i>Agrupación Socialista:</i> Un maestro, 1 peseta; Guillermo Corzal, 40 céntimos; Jerónimo Ruiz, 25; Eustasio Martínez, 20; Juan Asua, 10; Gregorio Arechavala, 25; Juan Jiménez, 50; B. F., 50; E. E., 50; M. M., 25; Eusebio Nales, 50; David, 50; Jenaro Serrano, 25; Faustino Diaz, 50; Un pulidor, 50; Lorenzo Pérez, 50; A. G., 30; Un comita, 50; Vicente García, 50; Antonio González, 50; Uno que socorre á los explotados, 50; Rogelio Hernández, 20; M. M., 25; B. V., 15; F. P., 50; J. R., 50; J. F., 50; S. G., 25; E. A., 25; Felipe Alonso, 25; Juan de la Cruz, 25; Julián Jiménez, 25; Merino, 15; Leandro Gutiérrez, 20; Un moldeador Simeón, 25; Patricio Roque, 50; Cosme Navarro, 25; Palmira Navarro, 25; C. E., 25; J. M., 25; J. C., 1,00; A. A., 50; A. E., 1,00; J. V.,	
<i>Suma y sigue</i> . . .	1.277,48

	Ptas. Cts.	
<i>Suma anterior</i> . . .	1.277,48	
50; Una sardina, 50; J. L., 1,00; Isidro Sánchez, 50; Francisco Sánchez, 25; Santiago Gastaminza, 25; Eugenio E., 50.—Total . . .	21,45	
Astilleros del Nervión: Francisco Pérez, 1 peseta; Joaquín Juste, 1; Eduardo Seibar, 1; Cirilo Echevarría, 30 céntimos; Estanislao Rivas, 25; Antonio Quiroga, 50; Antonio Núñez, 50; Jacinto Greño, 1,00; Plácido Benguria, 1,00; Felipe Peña, 25; Timoteo Mardarás, 50; Domingo Saiz, 50; Matías Marín, 20; Antonino Antón, 50; Rafael Bayo, 25; Juan Petes, 1,00; Francisco Abásolo, 25; Saturnio Miguel, 25; Francisco Charola, 50; Lorenzo Antón, 25; Un enemigo de la política, 50; Fernando Rodríguez, 25; Pedro Arechavala, 25; Un anarquista, 50; Clemente Cuadra, 25; Estanislao Soria, 50; Luciano Bertol, 25; Tomás Coto, 50; Juan Iraola-goitia, 1,00; Pío Gochicoa, 50; Faustino Cibidanes, 25; Emilio Dueñas, 30; W. Q., 50; Lucio Buselo, 50; Ladislao Cassi, 1,00; Manuel Langarica, 1,00; José Aguilar, 1,50; Eugenio Menoyo, 50; Un obrero, 1,00; Julián Sarasqueta, 50; José Rodríguez, 25; Manuel García Ortiz, 25; Silverio Ibarra, 25; Segundo Arregui, 50; Francisco Echevarría, 25; Manuel García, 25; Juana García, 50; Ramón Maldonado, 25; Alberto Marañón, 50; Florencio Germán, 25; Alejo Salazar, 25; Ramón García, 50; Anastasio Maguregui, 50; Antonio Landáburu, 50; Antonio Colomar, 50; A. R., 1,00; A. S., 1,00; B. C., 50; Carlos Ugues-ti, 50; D. B., 50; Donato Iza, 25; E. Zabala, 50; Francisco Ganzabal, 50; Francisco Marticorena, 25; Francisco Ripa, 30; Francisco Diana, 50; Florentino Sagarduy, 50; Gregorio Ramos, 50; Indalecio Oar, 1,00; Inocencio Sagredo, 50; Juan Basauri, 1,00; José Allende, 50; José Mendialdua, 20; Juan Astoreca, 50; Juan Uriaga, 25; José Trío, 50; Juan Bilbao, 25; John Snurdorh, 1,00; Joaquín Cerqueiras, 50; Luis Allende, 50; Louis Mourri, 50; L. M., 25; Manuel Mendieta, 50; M. T., 50; Miguel Uriarte, 50; Martín Campos, 25; Máximo González, 25; Miguel Fuidobro, 50; M. A., 25; Manuel Urreta, 50; Un socialista francés, 50; Nazario Mota, 50; Pedro Pozueta, 25; P. I., 50; P. G. C., 25; Santiago Madina, 50; Santiago Rey, 50; T. O., 50; Vicente Martínez, 50; Vicente Dou Calderón, 1,00; V. U., 50; Victoriano Suárez, 50; Un proletario, 10; Su esposa, 5;		
<i>Suma y sigue</i> . . .	1.298,93	

	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior</i> . . .	1.298,93
Raimundo Munilla, 50; Juan Zarandona, 50; Moliner, 50; L. C., 50; Miguel Urquijo, 1,00; Una tendera, 25; Ramón Ortiz, 25; Manuel Basterra, 50; Felipe Echave, 30; M. A., 50; Bernard Carrere, 25; Alejandro del Río, 50; Segundo Gonzalo, 25; A. A., 25; Antonio Urquijo, 1,00; Nicasio Layust, 1,00; Cipriano Urquijo, 1,00; Pedro Ansonegui, 25; Mazini, 50; Roque Cano, 25; S. Solios, 25; R. Bustingorri, 25; Manuel, 25; Daniel Brague, 25; Miguel Escalante, 1,00; Cruz Ochoa, 50; Eusebio Galindo, 25; Hermógenes Ugalde, 1,50; Mauro Ozaita, 1,00; J. A., 50; Francisco Tellería, 1,00.—Total . . .	69,50
San Salvador del Valle	
A Larios le hace falta un bozal por perro, 25 céntimos; F. P. se lo regala, 25; Uno que no tiene pantalón, 20; y quiere pescar á un burgués, 20; para quitarle el bigote, 20; Uno que cumplió en el servicio, 20; y desea ingresar, 20; en el Partido Socialista, 20; y quiere quitarse el forro, 20; con los burgueses, 20; Uno que desea saber, 20; si Muley Hassan dió, 20; el bolsillo á Martínez Campos, 20; Uno que estudia las doctrinas de Marx, 50; Un amigo del encargado de Matamoros, (Fanegas) 25; Uno que va al servicio con ideas socialistas, 20; para emplear las armas contra la burguesía, 20.—Total . . .	3,85
La Arboleda	
Uno que quiere saber cual es la madre del perro, 25 céntimos; Policarpo Romero, 75; Torre, 25; Un enemigo de los burgueses, 1,00; P. V., 50; Eulogio Arnaez, 50; Un enemigo de los burgueses, 25; V. G., 25; C. R., 25; N. M., 25; Cipriano Montoya, 50; Brazo Eugenio, 25; Manuel Pérez, 25.—Total . . .	5,25
La Barga	
Andrés Nato, 1 peseta; E. A., 1; A. B., 25 céntimos; A. A., 20; Número 44, 25; R. A., 1,00; José Bañales, 1,00; José G., 1,00; F. N. B., 1,00; R. R., 1,00; F. M., 10; R. R., 25; S. D., 25; T. O., 50; G. G., 10; C. G., 15; F. B., 10.—Total . . .	9,15
Valmaseda	
P. U., 1 peseta; J. L., 1; M. S., 50 céntimos; M. A., 50; F. Y., 20; C. A., 20; Cándida González, 60.—Total . . .	4,00
Nistal de la Vega	
Casa de los Guzmanes, 20 céntimos; El de la Pinta y Pescueza, 20; Mansión de Dios y la Pandereta, 20; El Rapa y el Musa, 20; Jipijape y revienta bueyes, 20; Corta	
<i>Suma y sigue</i> . . .	1.390,68

	Ptas. Cts.
<i>Suma anterior</i> . . .	1.390,68
el aire y Oreja negra, 20; Las Corujas y Casiaco Perier, 20; Uno que pierde la capa por Cánovas, 20; La mulera y la bendición del Señor, 20; San Martín, 20.—Total . . .	2,00
Zuazo	
Antonio Yarza . . .	1,05
TOTAL . . .	1.393,73

Continúa abierta la suscripción, recibiendo donativos en el establecimiento de Facundo Perezagua, Bailén 41; en el de Felipe Merodio, Hernani, 11, y en la Redacción de este periódico.

UN TEOREMA SOFÍSTICO

Creemos no estará de más ocupar de vez en cuando nuestras columnas en descubrir la falacia de algunos de los lugares comunes de la *vieja* economía que se oponen de ordinario al Socialismo. Vamos con uno de ellos.

Cada vez que ocurre alguna huelga, entre las mil y un tonterías que acerca de ella dicen los burgueses y sus periódicos, fiel reflejo éstos de la ignorancia de aquéllos, es una la de presentar uno de los más *bonitos* teoremas de la economía llamada «ortodoxa», hoy de capa caída en toda Europa, pero que aún reina oficialmente en España. El teorema es éste:

Los capitales acuden á las industrias más productivas; si una da 10 y otra 8, irán más á la de los 10, hasta que por la concurrencia en aquella y la escasez en la otra, se compensan. Es, dicen, como el agua que está en vasos que se comunican; si se saca de uno, baja el nivel en los dos hasta ponerse á la par. Así es que si los obreros de una industria, sea la del hierro, pretenden que les suban sus salarios y así bajan los dividendos de los accionistas de la fábrica, retiran éstos sus capitales de ella llevándolos á otra industria, y así la industria del hierro baja y ocupa menos brazos. De modo que el interés del obrero va unido al del accionista y todo lo que sea pretender que éste saque menos dividendo que el normal, perjudica al obrero mismo.

¡Muy bonito! Muy bonito, pero muy disparate. Es como si dijéramos: unos pobres sacan limosna tocando el violín y otros la flauta; pero sucede que el público gusta más de la flauta y *socorre* más á

los que la tocan... Pues ¡claro está! un número de violinistas venderán sus instrumentos para comprar flautas, hasta que se compense todo. Está claro, pero para poder vender sus violines tiene que haber quienes les compren, y en esas condiciones se los comprarán tan baratos y tan caras se venderán las flautas, que el negocio no compensará la diferencia de dividendo de limosna.

El teorema expuesto se formuló cuando todavía era el principal capital el *dinero*, indiferente de suyo para uno u otro empleo, pues con un puñado de pesetas lo mismo se compra hierro forjado que un traje. Pero hoy que los más de los capitales tienen forma específica, — fábricas, ferrocarriles, minas, canales, buques, etc. — el teorema es inaplicable, porque unos altos hornos no sirven para tejer telas, ni un telar para forjar, ni el dueño de aquellos, en el caso de que sus beneficios bajen, va a dejar su industria, pues preferirá ganar menos a no ganar nada, y no está en disposición de hacer negocio vendiendo baratos sus altos hornos para comprar unos telares caros.

Esto lo saben bien los que andan en el negocio, como saben muy bien que cuanto más se cristaliza la riqueza en forma de medios técnicos de producción, da menos interés al capitalista. Lo saben, ¡ya lo creo! ¡como que no significa otra cosa el proteccionismo que la lucha contra la ley del progreso, que hace bajar los dividendos del accionista para preparar con el alza de los salarios, el advenimiento de la emancipación del trabajo!

El teorema es tan bonito como la comparación del agua. Esta busca el nivel en vasos que se comunican, es cierto, pero no sucede así en cuanto se hiela, y si el dinero es capital *liquido*, una fábrica es capital *sólido*.

Las huelgas, hasta las al parecer fracasadas, así como las asociaciones obreras, han contribuido en muchos países y casos a derribar obstáculos a la ley del progreso económico, a que bajen los dividendos y suban los salarios, y se prepare así el triunfo final del trabajo sobre el instrumento. Por que es salvaje que el instrumento domine al que lo maneja.

Cuando los burgueses sostienen que la campaña socialista y las huelgas y las asociaciones obreras son un obstáculo al desarrollo aquí, de la industria, ó no dicen lo que saben ó no saben lo que se dicen, porque eso de que el capitalista retira su capital, es música celestial. Lo retirará al pronto, pero al cabo cae en la cuenta de que le conviene más contentarse con menos que quedarse sin nada.

Y si no díganlo todos aquellos que desfilaron ante la Comisión del Senado diciendo lo que les

dió la gana, pero embrollando adrede la verdad de las cosas y todos esos nobles y humanitarios espíritus de la Liga, que sólo piensan en el progreso económico y en el bien del pobre.

Notas semanales

Señores: ¡Todavía no ha sido destituido Artieda.

Reunidos alrededor de una mesa en el *Club de los Inútiles*, varios amigos del jefe de la guardia municipal, sostenían el siguiente diálogo:

—Tenemos que regalar al señor Artieda algo que signifique una protesta contra el acuerdo del municipio.

—Sí, algo que le haga falta en las actuales circunstancias.

—Hombre, lo único que le hace falta es vergüenza para irse, dijo un irreverente.

—Sí, pero eso no podemos darle.

—Es verdad; nadie puede dar lo que no tiene.

—Calma, añadió un señor algo moreno... y *goñi*; yo propongo que le regalemos un bastón.

—¿Qué dice usted? Ya sabe usted que soy algo teniente... de alcalde.

—¡Que le regalemos un bastón!!

—Me parece mejor que sería el señor Olano quien le regalase su bastón de alcalde.

—Dicen algunos que no lo tiene.

—¿Pues qué ha hecho de él?

—Se lo ha dado al señor Moreno y Goñi.

—¡Ah, es verdad!! Pues abramos una suscripción pública para comprarle el bastón, para que la cosa tenga más resonancia.

Esto puede ser histórico.

Pues señor, Artieda no dimite ni a la de tres.

En una taberna, varios distinguidos randas, hablan de esta manera:

—Eso no está claro, Chato.

—Como el agua, Piri. Figúrate que apandas un reloj ó que te encuentras cuatrocientas pesetas sin que se le hayan perdido a nadie, y que caes en el garlito y te llevan a la trena.

—Bueno, y qué?

—Pues enseguida vamos nosotros, te regalamos un bastón y ya eres el hombre más honrado que ha nacido de madre.

—¡Puede!

A la salida de la sesión del Ayuntamiento, decía un sujeto:

—No comprendo cómo los concejales republicanos van tan de la mano en todos los asuntos con los carlistas.

—Pues es muy fácil de entender, le contestaron.

—A ver, haga usted el favor...

—Hace poco tiempo se proveó una plaza de portera de escuela, recayendo el nombramiento en una recomendada de Leguina, que la votaron los carlistas. Ahora, para director del laboratorio químico municipal, se propone a un carlista, que le votarán los republicanos. Cuando, al fin, se vaya Artieda, se propondrá para jefe de la guardia municipal a un señor Undabarrena, republicano, que le votarán los carlistas; el nombramiento de director de la banda...

—Basta, basta, no siga usted.

—En resumen, que entre carlistas y republicanos van a hacer del Ayuntamiento una merienda de negros... y blancos.

—O de otra manera: que esos señores nada hacen por *amore al arte*, todo lo hacen por el *vile metal*.

—Eso es, al revés del tenor de *El duo de La Africana*.

Olano tendrá tupé, pero miren ustedes que Artieda...

Leemos.

«Una pobre mujer llamada Vicenta Mendía, de 50 años de edad, fué hallada ayer tarde en la calle de Achuri, en un estado de debilidad grandísimo.

Conducida en una silla al hospital civil y reconocida por los médicos, falleció a los pocos momentos de haber ingresado en el asilo.»

¡Una mujer muerta de hambre en Bilbao, donde se blasona tanto de caridad!...

¡En un pueblo tan rico!...

¡Donde, por no saberse en qué gastar el dinero se abre una suscripción que ya arroja cerca de 1.000 pesetas, para regalar un bastón a un empleado municipal que tiene un sueldo espléndido!!!

El Basco sigue en sus trece, afirmando que la Iglesia no es una institución a sueldo de la burguesía.

Como si negando se probara algo.

Máxime cuando es una cosa sabida hasta por los niños de teta.

Y sinó, contéstenos: Los millones de pesetas consignados para el clero en los presupuestos de la nación, ¿no lo son en virtud de los servicios que la Iglesia presta al Estado?

Pues está tan a sueldo de la burguesía la Iglesia, como el comandante del puesto de la guardia civil de cualquier villorrio.

El Basco, creyendo poner una pica en Flandes, dice muy serio: explotamos la imprenta «La Propaganda», que para eso son las cosas, pero explotamos al hombre «decimos y repetimos que no cometemos, gracias a Dios, ese crimen.»

Pero, alma de cántaro, ¿se puede explotar nada sin explotar al hombre?

La imprenta, por sí sola, como cosa, no produce absolutamente nada. Son los obreros los que la hacen producir con su trabajo. Todo lo que produce «La Propaganda» no se lo llevan los tipógrafos, ni siquiera la mayor parte; pues eso que queda, que es mucho, es con lo que se sostiene el diario carlista, y eso, sépalo *El Basco*, es vivir del crimen.

Así es como probamos nosotros lo que decimos.

Y en cuanto a las reticencias que emplea, de muy mal gusto por cierto, ¿qué hemos de decirle?

Que si en nuestro partido hay quien explota, porque en la actual sociedad no se puede vivir sino siendo explotado ó explotador, trabaja por la implantación de un nuevo régimen en que tal monstruosidad no sea posible.

¿Hace lo mismo *El Basco*?

Los que en vista del solemne acuerdo del municipio esperaban que el señor Artieda dimitiera, ¡buen chasco se han llevado!

En Málaga, al director de *El Microbio*, le han dado una paliza de padre y muy señor mío, los individuos de la guardia municipal.

Y con ese motivo ha sido procesado el jefe de aquel cuerpo.

Eso sí que es raro.

En fin, cosas de andaluces.

Aquí le hubiéramos regalado un bastón.

Se vuelve a hablar del acta de Bilbao.

Los republicanos dicen que van a echar el resto, porque se la lleve Solacgui.

Pero señor, ¿qué falta harán nulidades en el Congreso?

¡Cielos! A Artieda le regalan un bastón.

¿Para qué será?

—Para mandarle a paseo.

Los serviles

Entre los que padecen bajo la tiranía del dinero hay también enemigos del Socialismo.

Es la abyección del esclavo que lame la planta del que le fustiga, el rebajamiento de la dignidad humana, la cobardía. Los hombres de sentimientos bajos no conciben la solidaridad, el sacrificio en aras de la justicia atropellada por la burguesía, aunque el atropello no recaiga en uno mismo; la indignación ante una imposición brutal, no siendo ellos las víctimas.

Ne es, por desgracia, frecuente el altruismo—ni puede serlo en una sociedad donde todo egoísmo tiene su asiento, arraigado en leyes y costumbres—ese elevado sentimiento que permite acallar los bajos instintos para pensar en los demás.

Rara es la huelga en que no aparecen algunos de estos tipos serviles que perturban la cohesión y la unidad para irse con los amos, como el traidor que se pasa al enemigo; pero el burgués no piensa como el personaje de Calderon,

que el traidor no es menester siendo la traición pasada,

sino que se aprovecha admirablemente de él y sabe premiar su lealtad para que el ejemplo cunda y reducir a la impotencia a los que se resisten.

Aún es más frecuente ese servilismo en las clases no obreras, entre los señoritos de lustroso traje, tacón torcido y tirilla de a palmo; y no digo nada si pasamos a los chicos de la prensa, grandes agradadores de todos los Segismundos, con su arsenal de epítetos y ditirambos para dispararlos al sol que más calienta, *claque* que paga la burguesía para que aplauda sus obras.

La humana flaqueza se manifiesta potente en estas gentes, las voces del estómago ahogan sus más nobles sentimientos y cifran su felicidad en ahitarse en la material grosería de la vida.

En el Ayuntamiento

La sesión del miércoles último fué bastante movidita. Hubo mientes como Leguina y puños como Arana. Parecíanos el salón de sesiones la Plaza Vieja y los concejales se nos antojaban verduleras.

¡Qué discusiones, qué disputas y, sobre todo, qué alteza de miras!

El pueblo se lo pague.

Otros ayuntamientos y otros concejales podrán preocuparse por ciertas bagatelas que apenas interesan á los pueblos.

Por ejemplo; evitar que estando el precio del trigo por los suelos, ande el del pan por las nubes; tratar de conjurar la crisis obrera, hoy en su período agudo, y de otras futesas por el estilo.

Pero aquí lo importante es saber por qué un alcalde presenta la dimisión sin contar con el Sr. Leguina; aquí lo que conviene al pueblo es un jefe para el laboratorio químico municipal que no sepa una jota de nada y luego... ¡que nos entren microbios!

Pero... vamos á la sesión, que va largo el preámbulo.

**

El Sr. Leguina, apenas leída el acta pide explicaciones al Sr. Alcalde respecto á su dimisión y el Sr. Olano, complaciente, las da cumplidas.

Pero el Sr. Leguina quiere *quedarse* con el Sr. Olano y empieza lo que en lenguaje vulgar se dice á tomarle el pelo. Hasta que el pobre hombre, claro, lo comprende y como *movido* por un resorte, agarra la campanilla y empieza á campanillazos.

El escándalo que se promueve es gordo; todos hablan á un tiempo y nadie se entiende; varios concejales protestan, otros se levantan y quieren marcharse; por fin se sientan y el orden se restablece.

Primer escándalo.

**

Seguidamente se propone el nombramiento de director interino de la banda municipal en organización á favor de un tal Sainz Basabe, que según el Jurado no *sabe* ba... tutear, ni tiene mucho de *Sain*... Saens.

El informe quedó sobre la mesa y parece que el asunto meterá ruido.

Es natural, tratándose de música...

**

¡Eso, hombre, eso!

El concejal republicano y carpintero, Sr. Rasines, se opone con toda la fuerza de su oratoría de tarugo, á que unas obras de alumbrado que importan dos mil y pico de pesetas se hagan por administración.

Lo que él diría para su garlopa:

Es mucho mejor que esas obras salgan á subasta. Así el Ayuntamiento se ahorrará un par de pesetas y un contratista cualquiera se ganará quinientas. ¡Qué caramba! Que todos vivan.

Menos los obreros, que si habían de tener trabajo ocho días, tendrán dos, pues ya se sabe que el contratista, sanguijuela del obrero, tiene afán por hacer las obras pronto... y mal.

Y no fué lo malo que el Sr. Rasines se opusiera al dictamen, sino que se salió con la suya.

Así demuestran los republicanos su cariño y los carlistas su simpatía hacia la clase trabajadora.

**

Barriendo para adentro.

El Sr. Torre, otro concejal republicano, se esfuerza en convencer al Ayuntamiento de que el carbón de cok que produce la fábrica del gas, debe venderse á más bajo precio al comprador que más toneladas pide.

Algunos maliciosos, que en todas partes abundan, recordaban que el Sr. Torre tiene una fundición frente á la misma fábrica del gas que consume mucho cok, y suponían... ya pueden ustedes figurarse lo que suponían.

¡Qué lenguas más viperinas!

Además que á ningún concejal se le obliga á tirar piedras á su tejado.

Fué desechada su petición.

**

¡El trueno gordo!

La comisión de Gobernación propone el nombramiento de jefe del laboratorio químico municipal, á favor de un Sr. Aristegui y Urlaza.

Al Sr. Arana pide que el informe quede sobre la mesa y la emprende inmediatamente con el Aristegui, que según el Sr. Arana, y según algunos periódicos, así conoce los microbios y bacilos, como nosotros al sultán de la Sublime Puerta.

Y aquí fué Troya.

El Sr. Leguina y el Sr. Oleaga, como si dijéramos los dos espadas, se dirigen al... presidente y lo apabullan diciendo que no debe consentir que se combata un informe que queda sobre la mesa.

El Sr. Arana dice que se quiere oscurecer la verdad, y entonces se promueve un lío de órdago.

—¡Eso es falso!

—¡Yo siempre digo la verdad!

—¡Usted se calla!

—¡A mí no me tose nadie!

—¡Usted no tiene educación!

—¡Usted es un quidán!

—Yo le arrojé á usted á la cara esas palabras!

—Yo digo esto aquí, y fuera de aquí, y en todas partes, y en donde quiera, y como se quiera.

¡Cataplum! Campanillazos, desorden estrepitoso, concejales que se levantan manoteando para volverse á sentar, el público toma parte en el escándalo y hasta nos pareció oír un irónico grito de ¡viva la anarquía!

No hizo falta el botiquín.

Hasta lo corrida próxima.

De aquí y de allí.

El sábado próximo 1.º de Diciembre, se celebrará la asamblea general extraordinaria de la Agrupación Socialista de Bilbao, suspendida anoche con motivo del *meeting* de protesta celebrado en el Frontón de la Amistad.

→→←

En Santander, un individuo nos ha quemado un ejemplar de LA LUCHA DE CLASES, es decir, á nosotros no, á nuestro corresponsal.

Este apreciable compañero, que ante semejante estupidez supo responder de manera contundente, nos escribe indignado y pide que le digamos cuatro frescas á ese bárbaro.

¡Bah! No merece la pena que nos incomodemos por cosa tan baladí.

Máxime cuando el individuo ese puede que sea un hombrecillo á quien no se le encuentre cuando se le vaya á buscar.

→→←

Señor Administrador de Correos:

En Erandio hay un cartero, que se debe dedicar á todo menos á repartir cartas y periódicos.

Al menos LA LUCHA, á juzgar por quejas que recibimos de aquella anfeiglesia, no se debe repartir.

¿Si las quemará también éste como el bárbaro de Santander?

Conque á ver si se enmienda eso, señor Administrador de Correos, que aunque quizás usted no sea muy amigo de los socialistas, éstos pagan como los demás.

→→←

El anarquista Salvador en su furor fanático, ocasionó una veintena de víctimas en el teatro del Liceo de Barcelona.

El miércoles por la mañana fué decapitado por el verdugo.

La sociedad está vengada.

Una empresa naviera en su ansia de lucro, en su afán de ganancia, ocasiona millares de víctimas é incendia medio Santander.

La compañía Ibarra ha sido absuelta recientemente por los tribunales. El anarquismo de arriba, es inviolable.

→→←

El domingo último acompañamos al cementerio de Elejabarri el cadáver de un niño de corta edad, hijo de nuestro correligionario Felipe Merodio, que ha tenido la inmensa desdicha de perderlo.

El entierro fué puramente civil, aunque sin el ruido y bambolla que suelen dar á estos actos los librepensadores.

Reciba nuestro apreciable compañero el testimonio de nuestro más sincero pésame.

→→←

En el ferrocarril de Bilbao á Portugalete, parece que se ha descubierto un *petit* Panamá, y se está haciendo una limpia de empleados que parte los corazones.

Está visto que no se puede imitar á los grandes capitalistas sin peligro.

→→←

Cosas de curas.

Según nos dicen, un cura de Bermeo había prestado á unos aldeanos 15.000 reales, hipotecándoles en garantía de su crédito un caserío.

Los aldeanos, antes de vencer el plazo de la hipoteca, quisieron pagar varias veces al señor sacerdote su deuda, pero éste, echándose de generoso, decía que no le corría prisa y rehusaba recuperar su dinero.

Cuando al llegar el término del plazo de la hipoteca, sin avisar á los aldeanos y cuando menos podían esperar éstos nada malo del curita, se presenta éste acompañado del juzgado y se queda con el caserío, dejando á los aldeanos en la calle.

Lo chusco del caso está, en que en las pasadas fiestas de Bermeo, subió al púlpito de la ermita de la Albóniga el tal curita y empezó á hablar de casos de conciencia, de la usura y otros pecados, cuando precisamente estaban en el templo los aldeanos víctimas de su rapacidad.

Oírle aquéllos y empezar á propinarle en alta voz multitud de denuestos, fué todo uno, hasta que en vista de tan fenomenal escándalo, hubo que sacarlos de la iglesia.

Y ahora que el lector haga los comentarios.

O sinó, *El Basco*.

→→←

En una carta que hemos recibido por el correo interior, firmada por varios *fondistas*, se nos denuncia que por el gobierno civil de esta provincia se ha impuesto una especie de contribución á los dueños de fondas, casas de huéspedes, posadas y casas de dormir, por el *servicio*, que nadie le ha pedido, de ir á sus domicilios á recoger las notas del movimiento de huéspedes.

Las cuotas que se han impuesto son las siguientes: 10 pesetas mensuales á los hoteles; 6, á las fondas, y 3 á las casas de huéspedes, posadas y casas de dormir.

Dicennos que protestaron de tan arbitrario impuesto ante el señor Delegado de vigilancia, pero que se les amenazó, y unos por miedo, y otros porque quizás les convenga semejante sistema, es lo cierto que el impuesto se cobra como si fuera legal.

Quedan complacidos los denunciadores, publicando, como nos piden, esta arbitrariedad de la autoridad gubernativa.

→→←

En el número próximo nos ocuparemos del «meeting» de protesta verificado anoche en el frontón de la Amistad y organizado por la Agrupación Socialista y Sociedades de resistencia de Bilbao.

→→←

Se dice por ahí que el republicano Sr. Leguina va á entrar dentro de poco á formar parte de la redacción del periódico carlista «El Basco».

¿Se asombran ustedes?

Nosotros ni pizca.

→→←

Al Sr. Alcalde no hay quien le apee de sí mismo.

Se queda con el Sr. Artieda y tres más.

Lo peor del caso es que no vuelven las cuatrocientas pesetas á poder de los guardias municipales que en las nóminas figuran haberlas recibido.

Qué poca aprensión tiene el señor Alcalde.

→→←

Ya sabrán ustedes que estamos á oscuras.

Que los focos eléctricos no se encienden por falta de agua.

De modo que también estamos en seco.

Pues ya verán ustedes como todo eso lo arreglamos el miércoles con otros tres escándalos.

Uno por el jefe del laboratorio.

Otro por el jefe de la banda.

Y otro por el jefe de la guardia municipal.

A escándalo por jefe.

→→←

Siempre se ahoga el último mono.

El Banco de Bilbao ha aumentado los sueldos á todos sus empleados, exceptuando á los porteros.

Verdad que son los que más horas de servicio tienen y los que menor sueldo disfrutan.

→→←

Frase cogida al vuelo.

—Figúrense ustedes qué tal será Artieda ¡que lo elogia Florete!

→→←

Nuestros lectores sabrán ya por la prensa burguesa que el compañero Iglesias y otros varios correligionarios, han sido arbitrariamente procesados y encarcelados en Málaga.

La huelga, aun habiendo sido disuelta la sociedad «La Fabril», atropello inaudito que no sabemos cuánto le valdrá al proconsul de Málaga, si sigue sin presentar trazas de próximo término.

Los huelguistas, en vista de semejantes atentados, están irritadísimos y antes que rendirse, están dispuestos á todo.

¡Bien, por los valientes obreros malagueños!

→→←

La Agrupación Socialista de Bilbao ha tenido esta semana una sensible pérdida.

El joven compañero PEDRO TORNADIJO, después de penosa y larga enfermedad, quién sabe si contraída en el trabajo que prestaba en un establecimiento católico, falleció el viernes á las nueve de la mañana, siendo acompañado su cadáver, á la tarde, por buen número de correligionarios.

Descanse en paz.

→→←

A última hora, recibimos una lista de suscripción para los de Málaga, que publicaremos en el número próximo.

→→←

"Meeting" de protesta

La Agrupación Socialista de Bilbao, en unión de todas las Sociedades de resistencia constituidas en esta villa, ha publicado una hoja convocando á un *meeting* de protesta por las ilegalidades cometidas por las autoridades con motivo de la huelga de los obreros de «La Industria Malagueña», y que reproducimos á continuación, por más de que para cuando llegue á poder de nuestros lectores, ya se habrá celebrado el *meeting*.

Hela aquí:

TRABAJADORES:

Un gobernador ensoberbecido, envidioso por el favor de un explotador sin entrañas, por un gran capitalista, por un gran cacique, á cuyo servicio se ha puesto desde los primeros momentos, ha disuelto bárbaramente, atropellando las leyes, de una pluma, una Sociedad de obreros constituida legalmente.

Pero hagamos historia.

En Málaga hay una fábrica de tejidos, titulada «La Industria Malagueña», quizás la más importante de España. En su explotación se ocupaban próximamente cuatro mil obreros entre hombres, mujeres y niños. Estos trabajadores, á favor de la ley fundamental del Estado se constituyeron en Sociedad de resistencia, con el fin lícito, laudable, de suavizar su dura explotación, mejorar sus salarios y que los obreros en la fábrica fueran considerados como hombres y no como cosas.

Esta Sociedad, en el transcurso de su existencia, no ha tomado ninguna determinación violenta contra los explotadores de la fábrica, no ha pedido aumento de salarios ni rebaja de horas, no ha tratado de mermar, porque aún no se consideraba fuerte, los abusos y atropellos que son moneda corriente en todos los centros industriales.

Un día, sin embargo, sin causa bastante justificada, sólo por el odio que los explotadores sienten hacia estas asociaciones, los obreros de «La Industria Malagueña» encuentran cerrada la fábrica y rodeada por fuerzas de policía y de la guardia civil de á pie y á caballo.

Seguidamente se nombra una comisión de obreros, encargada de conocer las causas del paro de la fábrica. Con asombro suyo se les dice por los apoderados de los señores Larios, que solamente se reanuda el trabajo, á condición de que la Sociedad obrera sea disuelta y 19 obreros, los más significados en la organización de sus compañeros, despedidos.

Ante semejante brutalidad, protestan los obreros y acuden al señor Gobernador, quien lejos de ponerse al lado de la razón y la justicia, en vez de censurar y hasta procesar á los que de modo tan descarado faltaban á las leyes, á cuyo amparo se había creado la Sociedad «La Fabril», encuentra justa la imposición de los señores Larios y hasta se atreve á recomendar que no se coloquen en actitud de resistencia ante semejante atropello.

Este es el origen del conflicto; he aquí la causa por la cual más de tres mil familias se encuentran en huelga forzosa; he aquí por qué cuatro mil obreros, en medio de la miseria y el hambre, luchan desesperadamente contra un hombre cien veces millonario, que no contento con sujetarles económicamente al carro de la explotación,

pretende reducirlos á esclavos sin conciencias, matar en ellos el espíritu, innato en el hombre, de mejoramiento social.

A partir de aquí, los atropellos é ilegalidades de las autoridades de Málaga se suceden diariamente, y no hay medio á que no apelen para reducir á los huelguistas. De tal modo, que más parece ser la lucha entre los obreros y la autoridad, que entre aquéllos y los señores Larios.

Se apresura á los obreros porque sí, se impide que se reúnan, influyendo para que no se les dé locales, llegan hasta á declarar ruinoso el edificio del Centro Obrero, se apela á la calumnia y al soborno y no hay arma, por infame que parezca, que no se ponga en práctica, por autoridades y cierta parte de la prensa.

Pero á pesar de todo, los obreros no se rinden; la ofensa que se pretende inferir á los obreros de Málaga, la sienten todos los de España y despertándose el espíritu de solidaridad, afluyen de todas partes socorros que sean bastantes para mantenerlos en su actitud enérgica, digna y levantada.

Viendo el Poncio y viendo Larios que los huelguistas estaban hechos á prueba de persecuciones, que la fábrica continuaba cerrada más que el tiempo por ellos calculado, con un menosprecio de las leyes sin ejemplo, ni aun en los tiempos de Calomarde, el gobernador de Málaga, digno bajá de una kábila del Riff, comete un inicuo atentado á la Constitución española, disolviendo arbitrariamente una Sociedad á su amparo constituida.

Y esto, trabajadores, se hace en un período de gobierno llamado liberal, estando las Cortes abiertas, donde hay diputados republicanos, en una época donde la libertad de escribir es bastante amplia, y nadie protesta contra un ataque tan manifiesto á las libertades públicas.

Pues bien, compañeros; la clase trabajadora, á quien únicamente se debe la conquista de las libertades modernas, que á costa de arroyos de su generosa sangre se han cimentado los llamados derechos del hombre, es la que debe protestar, y de un modo enérgico, contra el atropello de un representante del gobierno burgués.

Con este objeto se os dirige la siguiente

CONVOCATORIA

Se convoca á la clase trabajadora á un *meeting* de protesta, que tendrá lugar en el Frontón de la Amistad, el sábado 24 del corriente, á las ocho de la noche, tratándose la siguiente

ORDEN DEL DÍA

Protestar de la conducta seguida por las autoridades locales malagueñas en el transcurso de la huelga.

Protestar asimismo de la existencia de los barracones en la zona minera de Vizcaya, y

Hacer extensiva esta protesta contra la continuación del estado de sitio en la provincia de Barcelona.

Bilbao 22 de Noviembre de 1894.

Por la Agrupación Socialista, Sociedad de Canteros, Sociedad de Zapateros, Sociedad de Carpinteros y Sociedad de Moldeadores,

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

Víctimas de la explotación

Hasta la hora de escribir estas líneas tenemos conocimiento de los siguientes accidentes ocurridos en toda clase de trabajos en Vizcaya, durante la semana.

En una fábrica del Desierto, un obrero, llamado Pedro San Miguel,

sufrió varias quemaduras; en una mina de los Mimbres, una piedra desprendida hirió á un obrero en la cabeza; en otra de Arraiz, resultó otro, llamado José Franco, con la fractura de una pierna, que le causó una piedra que le cayó encima; desde el tejado de una casa en construcción en Arraiz, cayó un operario, produciéndose varias heridas de pronóstico reservado; en la calle Barrosta Aldamar fué un obrero cogido por una vagoneta, causándole varias heridas; estando trabajando en un vapor surto en Olaveaga, resultó un obrero con una herida de pronóstico reservado en el costado derecho, y en una mina de Matamoros ha ocurrido un desprendimiento de tierras, resultando un obrero muerto y dos heridos.

Y, que nosotros sepamos, no han ocurrido más desgracias hasta el jueves último, desde donde continuaremos con la relación.

¡Ah! Se nos olvidaba. No ha sido llevado á la cárcel nadie por estos hechos.

VARIEDADES

SUEÑO FELIZ

Anoche tuve un sueño tan agradable, que deseo contarlo, lector amable. En inmensa pradera llena de flores, que á porfía despiden gratos olores la humanidad celebra, sin egoísmo, la grandiosa victoria del Socialismo. En todos los semblantes la dicha asoma y todo es regocijo placer y broma. El proletario canta dulces canciones, cuyos ecos inflaman los corazones. Se acabaron los ricos con sus caudales y eran todos los hombres lo mismo, iguales. Allí no había clases, alta ni baja, ó mejor, una sola, la que trabaja. Y esta ley se proclama con desparpajo: «Vivirás solamente de tu trabajo.» En un gran catafalco de hechura rara, un inmenso letrado de letra clara en todos los idiomas así decía: «Ya cayó para siempre la burguesía.» En el largo lindero de la pradera que del negro pasado es la frontera, un tribunal compuesto de proletarios formula juicios rectos y necesarios. Al pie de tan sencilla magistratura, se abre espantosa sima, que da pavora. Ante aquella justicia sin pretensiones, temblorosos y mustios van los ladrones. Estaban allí Chávarri, Martínez Rivas, y cuantos hoy se llaman las fuerzas vivas. El jurado pregunta con buenos modos,

si el socialismo admiten contentos todos. Porque á ninguno excluye de su ventaja, y vivirá tranquilo, si es que trabaja. —Antes que del obrero tener la suerte, preferimos mil veces todos la muerte. —Tiradlos á la sima— grita el jurado, —que no quede en el mundo ningún malvado. Cúmplase la sentencia; por el abismo ruedan los que no quieren el Socialismo. En la hermosa pradera llena de flores, que á porfía despiden gratos olores, se celebra el banquete de los humanos, Todos considerándose que son hermanos. Se celebra la fiesta con armonía, ¡que cayó para siempre la burguesía! Lector, en esto estaba cuando despierto, y así exclamé afanoso: ¡Si fuera cierto!...

AISLEU.

Pensamientos burgueses.

El árbol que no produce frutos, debe ser arrancado y quemado; el obrero que no deja utilidades, debe ser condenado al hambre.

* *

Al obrero que se subleve, aliméntalo con plomo.

* *

La hoja de la morera tarda más en transformarse en seda que el asalariado en capital.

* *

El capitalista, liberal fanático, no practica la limosna porque ésta quita al obrero sin trabajo la libertad de morir de hambre.

* *

El capitalista tiene dos lenguas en su boca, una para comprar y otra para vender.

* *

La boca que miente da vida á la bolsa.

* *

La juventud se marchita, la belleza se aja, la inteligencia se nubla; únicamente el oro no se arruga ni envejece.

CORRESPONDENCIA

Rogamos á cuantos dirijan cartas ó cantidades á esta Administración, se fijen en esta sección para facilitar las operaciones.

Sevilla.—Tebro.—Recibidos sus trabajos. Deseamos ponernos en comunicación con usted.

Mataró.—C. S. Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin Diciembre. Madrid.—S. de C.—Se sirve su suscripción.

Manresa.—L. R.—Sentimos no poder complacerle; no tenemos ejemplares de los números 4 y 5.

Palma de Mallorca.—F. G.—Se remiten 16 ejemplares desde este número. Recibidos 70 céntimos de peseta á cuenta.

La Arboleda.—C. F.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin de Enero del 95.

Barcelona.—A. G. Q. Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin Diciembre.